

Secretaría de Prensa

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN REUNION CON
REPRESENTANTES DE OLLAS COMUNES

SANTIAGO, 26 de Octubre de 1990.

Estimadas amigas y amigos:

Este acto tiene un significado simbólico. Son chilenos modestos, de entre los más pobres de nuestra Patria, pero que, al mismo tiempo, tienen una gran dignidad de personas, y han asumido su responsabilidad de tales integrándose a organizaciones comunitarias, para expresar su solidaridad entre sí y buscar solución a sus problemas, quienes están aquí hoy día en La Moneda.

Yo hubiera querido, anhelaría que los 5 millones de pobres chilenos, pudieran entrar a La Moneda a reunirse conmigo, pero físicamente eso no es posible, y este acto entraña la voluntad de estar en contacto con ese mundo, y ustedes son hoy día las representantes esforzadas de esos 5 millones de pobres.

Ustedes representan al sector más sufrido de la Patria, que no se dejó abatir por la desesperanza, ni cayó en el fatalismo, sino que ante la adversidad encontró, en el camino de la organización y de la solidaridad, una manera de afrontar y vencer sus dificultades en los momentos más difíciles para el pueblo de Chile y, especialmente, para sus sectores populares.

Estamos iniciando una nueva etapa en la vida nacional. Queremos que esta etapa se caracterice por el respeto a la persona de todos los chilenos, a su dignidad, a sus derechos. Queremos que esta etapa se caracterice por el progreso y superación del país, para desarrollar nuestra economía en forma tal que todos los chilenos puedan tener acceso al bienestar, a mejores condiciones de vida.

Ello exige que el país produzca más, que el país crezca, pero exige, al mismo tiempo, que ese crecimiento no sea en beneficio de

algunos y deje olvidada a las grandes mayorías populares, sino que sea un crecimiento de cuyos frutos participen, con justicia, todos los sectores de chilenos, especialmente los más postergados.

Esta nueva etapa se caracteriza por un gran afán de justicia social, entendiéndolo por tal la búsqueda del desarrollo y el progreso para los sectores más postergados, el intento de acortar las diferencias entre los ricos y los pobres. La acción perseverante para que en Chile erradiquemos el flagelo de la extrema pobreza, nunca podrán todos ser ricos, ni es tan poco un anhelo generalizado simplemente ser ricos, pero poder vivir con dignidad, satisfacer las necesidades de todos, poder tener una casa decente, poder tener una atención adecuada de la salud, poder educar a los hijos para que sean más que lo que fueron sus padres. Ese es un justo anhelo de toda familia.

Ahora bien, yo quiero ser muy franco con ustedes. Estos objetivos - crecimiento, respeto a las personas, justicia social, bienestar mínimo para todos- no se van a obtener sólo por obra de un Gobierno, por muy eficiente que el Gobierno fuera. Sólo se pueden lograr con el trabajo, la participación y la cooperación de todos los chilenos. Nosotros entendemos que nuestra misión no es simplemente tomar decisiones y repartir bienes. Nuestra misión es tratar de ser los grandes coordinadores, organizadores de un proceso de movilización de todos los chilenos, para, con su propio esfuerzo y mediante su propia participación, ir resolviendo los problemas y avanzando hacia una sociedad mejor.

Nosotros entendemos que en esta tarea es vital, esencial, la participación organizada de la gente. Creemos en la gente, por modesta que sea. Ustedes lo han comprobado, con las organizaciones de olla comunes, comprando juntos, de solidaridad en tantos aspectos, han superado en los peores momentos sus problemas. Cuánto más podrían hacer si la organización en la base social no es mirada con recelo por el Gobierno, no es perseguida, ni siquiera nos es indiferente, sino que cuenta con el pleno respaldo del Gobierno, si el Gobierno se interesa por promoverla, si las autoridades, los ministros, los intendentes, los gobernadores, los alcaldes, todas las autoridades cooperan y ayudan a la gente a organizarse y a ir solucionando sus propios problemas.

De eso se trata. Nosotros confiamos en que eso es posible. Hay dificultades, sí. Tenemos dificultades derivadas de amarras legislativas que recibimos del pasado, de instituciones que no nos dan toda la movilidad que quisiéramos. Tenemos dificultades derivadas de la situación económica del país, que siendo buena en algunos aspectos importantes, sin embargo nos entraña limitaciones derivadas del proceso inflacionista con que recibimos la economía, del alza del petróleo, derivado del conflicto del Golfo Pérsico, de distintos problemas que dificultan la acción del Gobierno.

Uno quisiera ayudar a resolver todos los problemas, pero los recursos son limitados, y la sola acción del Gobierno no puede resolverlo todo. Entonces, qué es lo que queremos hacer, queremos, fundamentalmente, movilizar el esfuerzo de la base social, dándole el respaldo, que cuente con toda la ayuda del Gobierno. Por eso, es que hemos formulado un programa de integración para el desarrollo. Su objeto es apoyar la iniciativa y el esfuerzo de la propia gente para superar su condición de pobreza. Los actores de este proceso son las organizaciones de la comunidad, los propios interesados organizados. El esfuerzo común es el mejor camino para abrir oportunidades de solución a los problemas de los pobres.

Pero, el Estado no puede dejarlos abandonados a su propia suerte. El Estado, la Nación jurídica y políticamente organizada, tiene como misión el logro del bien común, el Estado no está simplemente para mirar cómo juegan las leyes del mercado, y cómo la gente, compitiendo con sus egoísmos, avanzan unos a veces a expensas de comerse a los más débiles. No, el Estado está para regular la convivencia, y sobre todo, para ayudar a los que más necesitan ayuda, para ayudar a los más débiles, para ayudar a los más pobres, y para ayudar a los que quieran hacer el esfuerzo para superarse.

Dije reiteradamente durante mi campaña electoral, mi lema será: ayúdate que yo te ayudaré. El Gobierno ayudará a todo el que esté dispuesto a ponerle el empeño y hacer algo de su parte.

Para eso, los órganos públicos tienen la obligación de cooperar. Y yo le he encomendado a todos los ministros que tienen acción en el campo social, de Interior, de Salud, de Vivienda, de Educación, de Trabajo y Previsión Social, de Justicia, de Agricultura, que coordinen sus esfuerzos para ir en ayuda de la solución de los problemas de los sectores más postergados, sobre la base que he dejado indicada, de estimular a la gente, de prestarle cooperación a la gente.

Y el Ministerio de Planificación y Desarrollo tiene como función coordinar todo ese programa. Por una parte, el Ministerio busca los recursos necesarios para ello, y el Estado, a través de la Reforma Tributaria, que aprobó el Congreso hace algunos meses por iniciativa del Gobierno, dispondrá este segundo semestre, y sobre todo a partir del próximo año, de más recursos para programas sociales, como lo señaló el ministro Molina.

Además, el Ministerio de Planificación y Cooperación ha estado coordinando la recepción de la cooperación internacional que los países amigos, con generosidad, han querido prestarnos en esta etapa de renacimiento de la democracia en Chile, para ayudarnos a resolver los problemas más delicados de extrema pobreza en el país.

Es ocasión que reitero a los señores Embajadores y representantes de naciones amigas, que nos ayudan con su esfuerzo, los agradecimientos del Gobierno y del pueblo de Chile por esta cooperación.

A través del Fondo de Solidaridad y de Inversión Social, que es el nombre que representa la sigla FOSIS, pretendemos ir no a hacer regalos, no a hacer préstamos indiscriminados. Pretendemos tenderle la mano e ir a cooperar con aquellos sectores pobres del país que tengan su propia iniciativa, sus propias empresas para salir adelante, y que necesiten ayuda técnica, que necesiten respaldo financiero, que necesiten capacitación, que necesiten guía, que necesiten medios que le hagan falta. Se trata de trabajar en equipo, los pobres con el respaldo de las autoridades, de las organizaciones y, organizados entre sí, para ir avanzando en este esfuerzo de construir una Patria más libre, una Patria más justa, una Patria en que haya más bienestar para todos los chilenos.

Muchas gracias.

* * * * *

SANTIAGO, 26 de Octubre de 1990.

MLS/EMS.